







SERVICIO DE TRENES POR LA LINEA DE SEGOVIA

Trenes descendentes

Trenes ascendentes

Table with columns for ESTACIONES, 19, 11, 10.001, 2.027, 2.029, 2.033, 2.035, 33, 93, 95, ESTACIONES, 20, 10.002, 12, 2.032, 2.036, 2.040, 32, 86, 90, 92, 94. It lists train schedules and fares between Madrid and Segovia.

NOTA. Los trenes números 2.035 y 2.040 son discretionales y circulan sólo los domingos y los días 25 de Julio y 15 de Agosto. En el tren número 19, a su salida de Madrid, habrá que abonar un recorrido mínimo de cien kilómetros.

NITRATO DE CHILE

Es el abono sin rival. Efectos rapidísimos aun con escasa lluvia. No acidifica las tierras, ni quema las manos. Contiene, además, yodo. Muchos años de éxito sin igual en toda España lo garantizan. Informes, muestras e instrucciones, gratis. Comité del Nitrato de Chile. Barquillo, 21. Apartado núm. 6.-MADRID

Tratamiento Asuero, en Madrid. Sanatorio Santa Isabel. BLASCO DE GARAY, 32.- MADRID

100 pesetas semanales para un trabajo fácil mensual, propio domicilio, sin dejar ocupaciones. ALGA. Apartado 10.073 Madrid. I AGRICULTORES I Abonad vuestros campos con los abonos completos marca CASTILLA, son los únicos que no necesitan nitrato de sosa en la época de primavera. Para pedidos e informes, dirigirse a su fabricante Don Pedro Cabañero ALICANTE. Se necesitan representantes en esta provincia.

Navigazione generale Italiana

LINEA BARCELONA-BUENOS AIRES. Tocando en el Brasil y Montevideo. 2 AGOSTO "GIULIO CESARE," 23 AGOSTO "DUILIO," 13 SEPTIEMBRE "Giulio Cesare," Espléndidas instalaciones de cámara. Cómoda e higiénica tercera clase con médico y personal sanitario español y cocina española. Agentes generales en España Sociedad Italia América Barcelona, Rambla Santa Mónica. Consignatarios para la tercera clase Don Luis G. Parés Rambla Santa Mónica, 1 BARCELONA Madrid, Alcalá, 47

ZAPATERIA DE NEMESIO YUST

Gran liquidación de calzados, todas inmejorables clases, precios de regalo. Llegó la ocasión de calzar de baldío. Veá usted modelos y precios en los escaparates. Ventas a plazos. Bicycletas, aparatos parlantes, discos, escopetas de caza. Los días 26 y 27 del actual visitará plaza nuestro agente señor JONTE, que tendrá mucho gusto en pasar a domicilio para informar sobre esta clase de ventas. Sirvase escribir a lista de Correos, a nombre de dicho señor, si le interesa estos artículos. Casa Jarque FRANCOS RODRIGUEZ, 30.-MADRID

MERCADOS

Table with columns for Cotizan: SEGOVIA and RIAZA. Lists prices for various agricultural products like Trigo, Centeno, Cebada, etc.

"URANIA"

Advertisement for the 'URANIA' typewriter. Includes an image of the machine and text: 'La marca suprema - CAMPEON MUNDIAL DE RESISTENCIA -'. Agency: Viuda de J. Rovira E. TAMAYO.-Cervantes, 30, pral. BARCELONA. TELEFONO NUMERO 43

Representación del tiro nacional

VALLADOLID. Escuela militar de reclutas de cuota. Escuelas. Sucursales en Cuéllar, Peñafiel y Olmedo. Principio de curso el 1.º de Septiembre, Matrícula, antes del 25 de Agosto. Informes en Cuéllar: don FRUTOS VAZQUEZ (casa de Ayuntamiento), y en Valladolid, el profesor de la Escuela don BERNARDO BENITO, calle de Zapico, número 9, 3.º

Ultimas publicaciones

Editadas en el mes de Junio de 1929. Antón Oneca.—Derecho penal. Quien comete las contestaciones de ayudantes de Prisiones, 8 pesetas. Frías y Murcia Castro.—Derecho administrativo. (De las contestaciones de ayudantes de Prisiones), 7 pesetas. Navarro de Palencia.—Sociología criminal, 7 pesetas. Navarro de Palencia y Ajamil.—Contabilidad general de Estado y especial del Ramo de Prisiones, 7 pesetas. Díaz de Ceballos.—Legislación Prisiones, 7 pesetas. Aranceles consulares.—Aprobados por Real decreto de 16 de Mayo de 1929. «Edición oficial», 1,50 pesetas. Inspección sanitaria.—De establecimientos, edificios y vehículos de servicio público, etcétera. Reglamento de 22 de Mayo de 1929. «Edición oficial», 1,75 pesetas. Nuevas administraciones exclusivas Huber.—El derecho y su realización. Problemas de legislación y Filosofía. Derecho. Volumen II, 10 pesetas. Editorial Reus (S. A.) Academia; Preciados, 1 Librería; Preciados, 1 APARTADO 12.250.-MADRID

El Diablo en Palacio

NOVELA HISTORICA ORIGINAL DE DON RAMON ORTEGA Y FRIAS. Autorizada la reproducción por la Editorial Castro

que se adoptasen nuevas precauciones, y poco después salían algunos jinetes para Burgos. Así malgastaron las horas de aquel día. La princesa había trazado muchos planes, y cuando anocheció, escribió al señor Antonio Pérez, diciéndole que necesitaba hablarle, y dirigiéndole frases de ternura inmensa. Luego llamó a Inés, diciéndole: —Has de salir. —Estoy dispuesta. —Esta carta para el señor Antonio Pérez. —La llevaré ahora mismo. —Ya sabes lo que has de hacer. —¿Debo esperar contestación? —No la necesito. —Pues dadme la carta. —Inés, no olvides que este asunto... —Ya he dado algunas pruebas de lealtad. —Y ya sabes cómo recompensa a los que me sirven bien. —¿Nada más tenéis que mandarme? —Nada. —Si me permitíséis que después de entregar la Pérez.

carta fuese a ver a una parienta mía que vive cerca de Santa Catalina. —Puedes hacerlo, porque ahora para nada te necesito. —Gracias, mi noble señora. —La sirvienta salió y la dama volvió a entregarse a sus muy desagradables pensamientos.

Salíó Inés, y al llegar a la esquina tuvo que detenerse, porque se encontró con el paje. —¡Ah!—exclamó la doncella. —¿Te sorprendes? —Sí, porque no te esperaba esta noche. —Pero si la sorpresa es agradable... La respuesta de Inés fué una mirada intensa. —¡Cuánto te amo!—exclamó Luis. Hizo un gesto Inés de duda, porque no se olvidaba de que el mancebo era el célebre diablo, o lo que es igual, un personaje, mientras que ella representaba en el mundo el más humilde papel. —Te juro—dijo Luis—, que tu mayor fortuna es haberme conocido; y que serás dichosa cuando termine esta lucha. —Dios lo quiera. —Por de pronto estás trabajando en favor de la justicia, y has de ser recompensada como mereces. —Si no he de ganar más que dinero. —Y cuanto pueda hacerte feliz. —Hablaremos otro día, porque ahora... —Supongo que vas a casa del señor Antonio

—Sí. —Y supongo también que llevas una carta. —No te equivocas. —Me la darás, hermosa Inés. —Pero... —¿Espera contestación tu señora? —No. —Pues entonces, ¿qué temes? No ha de descubrirse la verdad sino cuando ya no sea tiempo de que te castiguen, y en último apuro yo te protegeré, que es cuanto necesitas, pues sabes que para mí no hay nada imposible. —Te di la otra carta... —Sí, una del señor Antonio Pérez; pero no es bastante. —Tiemblo, Luis. —Si eres cobarde, no te amaré. La doncella no sabía resistir al diabólico paje y le entregó la carta. —Ahora—dijo Luis—, deseo saber lo que hoy ha hecho tu señora. —Salió conmigo. —Y fuisteis a palacio, ¿no es verdad? —Sí. —Y tu señora vió al rey, y luego... —Muy desagradable debió ser el resultado de la entrevista. —Mucho más desagradable de lo que puedes imaginar. —Inmediatamente fuimos al convento de Santo Domingo el Real, y cuando mi señora salió, estaba pálida y temblaba y apenas el coraje la dejaba hablar. —No es posible que haya entendido... —¿Qué? —Continúa, mi querida Inés, que oportunamente te daré explicaciones.

—Volvímos a palacio y luego a casa. Mi señora ha llamado a todos esos miserables que la sirven y les ha amenazado terriblemente para el caso que no consigán descubrir tu paradero. —Y, sin embargo, me tienen tan cerca. —¡Dios mío! —Tranquilízate. —¿Pero qué significa todo esto? ¿Por qué me has de dar explicaciones? ¿Qué tienes que decir con las monjas de Santo Domingo el Real? —Si es que crees que enamoro a una monja... —No. —En el convento había una novicia cuya sujeción interesaba mucho a mi señora doña Blanca. —¿Y tú...? —Al lado de mi señora está ya la novicia. Inés fijó una mirada de asombro en Luis. Este añadió: La lucha toca a su fin, y antes de ocho días habrá triunfado. —No olvides que hay muchos asesinos que te buscan. —Y me buscan también los esbirros de la Inquisición. —¡Dios bendito!—exclamó la doncella con terror que inspiraba el Santo Oficio. —Pero cuento con grandes recursos para defenderme y aun para aniquilar a mis enemigos. Así continuaron la conversación por espacio de media hora y en tanto que recorrían algunas calles Despidiéronse después de cruzar algunas frases de ternura. Intranquila y muy preocupada volvió a su casa Inés, porque era demasiado grave la situación que tan tranquila pudiese estar. Aunque no probable, era posible que aqu...